



De lo formal a lo real. Análisis de la participación familiar en asociaciones de madres y padres y consejos escolares

M^a Ángeles Gomariz Vicente, Joaquín Parra Martínez, M^a Paz García Sanz y M^a Ángeles Hernández Prados

Universidad de Murcia

RESUMEN

La legislación vigente contempla el derecho de las familias a participar en los centros educativos desde las Asociaciones de Madres y Padres del Alumnado (AMPA) y el Consejo Escolar (CE). Con la finalidad de conocer la participación de los progenitores de los discentes de Educación Infantil, Primaria y Secundaria en dichos órganos de representación familiar, mediante una investigación cuantitativa no experimental, con carácter evaluativo, se han utilizado 30 ítems dicotómicos de un cuestionario más amplio aplicado a 14876 familias pertenecientes a 16 comunidades autónomas españolas. Tras los análisis descriptivos e inferenciales de los datos, los resultados arrojan niveles de participación asociados a la AMPA en la mitad de las familias, escaso interés por formar parte de su Junta Directiva y una reducida presencia en las actividades organizadas por la asociación, señalando la imposibilidad de conciliación como principal obstáculo. La participación en el CE es muy baja, alegando la escasa competencia para desarrollar la representación en este órgano. En función de las variables analizadas, la participación formal de las familias es significativamente mayor en la etapa de Educación Primaria y en los centros públicos. No obstante, el tamaño del efecto no alcanzó los valores mínimos requeridos. La conclusión global del estudio es que la participación efectiva de las familias en los centros educativos es mejorable en intensidad y en diversidad.

Palabras Clave: Participación, familias, Asociaciones de Madres y Padres del Alumnado (AMPA), consejo escolar (CE), Dificultades.

Analysis of the family participation in associations of parents of students and school council

ABSTRACT

The legislation takes into account the right of families to participate in Parent's Associations and the School Council. In order to learn about the participation of parents in such associations of family representation, through a non-experimental quantitative research, for the purpose of assessment, 30 dichotomous items have been used in an open-ended questionnaire applied to 14876 families from 16 Spanish autonomous communities. After the descriptive and inferential analysis of the data, the results show some level of participation associated with the AMPA in half of the sample of families, little interest in being part of the board of directors and limited participation in the activities organized by the association, pointing out the impossibility of work-life balance as the main obstacle. Participation in the CE is considered very low, claiming their limited competence to develop the representation in this organ. According to the variables analyzed, the formal family participation is significantly higher in the stage of Primary Education and in public schools. However, the effect size did not reach the minimum values required. The final conclusion of the research is that effective family participation in the schools could be improved both in intensity and diversity.

Keywords: Participation, Families, Parents' association, School Council, Difficulties.

1. Introducción

La participación de las familias en los centros escolares es una cuestión de derecho que ha sido plasmada reiteradamente en la legislación educativa desde la Ley Moyano de 1857 hasta la actualidad (Feito, 2014; Frías, 2014), así como en el Artículo 27 de la Constitución Española (1978), en el que se determina que el profesorado, el alumnado y las familias intervendrán en el con-

trol y gestión de los centros públicos, en los términos que la ley establezca (art. 27.7), así como el derecho de asociación (art. 22). Estas políticas participativas proporcionan un marco legal regulador que no garantiza la homogeneización de las familias ni de los centros educativos (Garreta, 2012). Además, "no siempre se ha considerado necesaria y, cuando así ha sido, su aplicación práctica ha comportado resistencias por parte de las dos instituciones: familia y escuela" (Garreta, 2010, p. 47).

La ley determina que las familias pueden y deben tener presencia en la vida de los centros a través de las Asociaciones de Madres y Padres del Alumnado (AMPA) y el Consejo Escolar (CE), de modo que mimetiza las formas de la representación parlamentaria en la vida de la escuela. A pesar de su capacidad predictiva, las leyes educativas, son insuficientes para el desarrollo de una cultura participativa (Rodrigo, Martínez-González y Rodríguez-Ruiz, 2018), tal y como se evidencia en los escasos niveles de participación familiar, a pesar de que son valorados positivamente por la comunidad educativa (Gomariz *et al.*, 2008), siendo mayor en las vías de participación individual que en las colectivas (Parra, García Sanz, Gomariz y Hernández Prados, 2014) y casi anecdótica en las AMPA y CE (Feito, 2014), especialmente en contextos multiculturales. Según García-Sanz, Hernández-Prados, Parra y Gomariz (2016) existen diferentes perfiles de participación familiar, pero en todos ellos se recoge una menor participación de las familias en los CE y las AMPA.

Los CE y las AMPA constituyen vías de participación colectiva capaces de contribuir a la gestión del centro escolar en función de la voluntad, intenciones y formación del profesorado para trabajar colaborativamente con las familias (Hernández-Prados y López-Lorca, 2006). Desde estos espacios privilegiados de participación se puede incidir en el desarrollo de diversas actividades y acciones para la mejora de la calidad educativa y potenciación integral del alumnado.

Las AMPA han ido evolucionando en sus funciones, y a pesar de que éstas se concretan de forma específica en cada centro en función del proyecto educativo, se puede afirmar que han pasado de tener un papel más reivindicativo a la prestación de servicios (Garreta, 2016). Entre sus funciones destacan (Garreta, 2012): participar en el Consejo Escolar (94,4%); organizar actividades extraescolares para alumnado (87,9%); organizar actividades para los propios padres (66,5%); colaborar con la federación de AMPA (64,8%); participar en el programa general del centro (60,1%) y organizar escuelas de padres (44,8%). Su funcionamiento se caracteriza normalmente por un alto número de asociados y una escasa participación, así como la organización de actividades y espacios del centro, la comunicación, las actitudes y dinámicas de trabajo docente y las actitudes y expectativas de las familias (Llevot y Bernad, 2015).

Según Luengo y Molina (2016) la “Nueva Gestión Pública” enfatiza el sentimiento de impotencia derivado de la falta de autonomía en la toma de decisiones y limita el papel de las AMPA en la identificación y eliminación de las barreras de aprendizaje (modelo inclusivo) y en el fomento de la participación de todos los colectivos (democratización de las escuelas). Para la mayoría de estas asociaciones uno de los principales problemas lo constituye la escasa participación de las familias en las actividades que organizan. Si bien, siguiendo los datos de Garreta (2008) la media de inscripción al AMPA se sitúa en el 57,5% y la de asistencia a las reuniones es del 18,3%, más esperanzadores se muestran los resultados obtenidos por Martínez-González, Rodríguez-Ruiz y Gimeno (2010) en lo que respecta a inscripción (76%), organización (78%) y asistencia a las actividades (49%). Asimismo, las familias inmigrantes tienen una actividad muy débil o inexistente en las AMPA (Garreta, 2008), lo que, en parte, depende de los esfuerzos y actividades que organiza cada AMPA para llegar a ellas.

Si a la complejidad y diversidad de la participación (Eps-tein, 2011; Llevot y Bernad, 2015), se une la imagen de las AMPA como prestadoras de servicios y de las familias como meras consumidoras (Paniagua, 2013), desprovistas de un rol activo en la dinámica educativa (Calvo, Verdugo y Amor, 2016), y de los centros educativos, no como referentes de vida comunitaria,

sino como instituciones herméticas (Pañellas y Alguacil, 2009), el panorama aún es más desolador. Según Bernad y Llevot (2016) las dificultades de participación en la AMPA se clasifican en cuatro categorías: socioculturales (falta de tradición participativa y cultura asociativa), socioeconómicas (conciliación, cuotas), institucionales (desconocimiento, poca representatividad, escaso liderazgo o actitudes docentes) y personales (escaso compromiso, individualismo, infravaloración, etc.).

En lo que respecta al CE, a pesar de ser definido como el principal órgano de participación de la comunidad educativa, cuya finalidad consiste en favorecer el debate, la reflexión y la mejora de la educación en los centros educativos (Mesa, 2014), ni profesores ni padres lo perciben como un medio real facilitador de la participación (Llevot y Bernad, 2015). De hecho, tal y como señala Feito (2014), las competencias del Consejo Escolar se han visto reducidas en la LOECE (1980), LOCE (2002) y LOMCE (2013), y potenciadas en la LODE (1985) y LOE (2006), quedando finalmente el CE limitado a un órgano meramente consultivo, suprimiendo las competencias de control y gestión, lo que no beneficia, según Mesa (2014), ni a la democracia ni a la educación.

Las competencias del CE en relación con las familias consisten en “Conocer la resolución de conflictos disciplinarios y velar por que se atengan a la normativa vigente. Cuando las medidas disciplinarias adoptadas por el director correspondan a conductas del alumnado que perjudiquen gravemente la convivencia del centro, el Consejo Escolar, a instancia de padres, madres o tutores legales, podrá revisar la decisión adoptada y proponer, en su caso, las medidas oportunas” (LOE artículo 127.f.). Sin embargo, el último informe del Consejo Escolar del Estado recomienda que el CE debe promover la toma de decisiones verdaderamente participativas, que tengan competencia para aprobar el proyecto de centro y que se proporcione formación a sus miembros, ya que a menudo no tienen la formación suficiente para ejercer su función de forma óptima, y esto dificulta la eficacia y el buen funcionamiento de dichos órganos, limitándose a ratificar las decisiones del equipo directivo, sin que se les permita analizar en profundidad los documentos que aprueban y reflexionar sobre las decisiones que toman (Consejo Escolar del Estado, 2017). En otras palabras, “El Consejo Escolar, dominado por el profesorado, suele ser la caja de resonancia de la política del director” (Martín Bris y Garín, 2007, p.17).

Según el estudio de Garreta (2008) la actividad del Consejo Escolar queda relegada a un papel meramente secundario, encabezando la cola de las modalidades de participación a las que otorgan mayor interés, pues tan solo un 2,7% de las familias selecciona a este órgano como el motor de la participación. Por otro lado, el estudio de Santos (1997) puso de manifiesto que la participación de las familias en el CE resulta inoperante porque existen elementos inhibidores procedentes de las familias y del profesorado asociados a la carencia de recursos verbales, sentido del ridículo, desinformación técnica y legislativa, complejo de inferioridad sociocultural, conciencia del poder sancionador del profesorado sobre sus hijos y falta de tiempo. Las cifras de participación en las elecciones a CE en los centros españoles se sitúa en porcentajes medios que oscilan entre el 16% de media en los centros de Infantil y Primaria y el escaso 4% que ofrecen los centros de Secundaria, siendo ligeramente superior en los centros públicos frente a los privados concertados (Parra *et al.*, 2014).

Los intentos de regulación de las AMPA y los CE han contribuido a la formalización y burocratización de los mismos, pero no han incrementado los niveles de participación y colaboración, más bien lo contrario. Asistimos a una participación deseada pero no lograda, formal pero no real, normativa pero no formativa (Parra *et al.*, 2014; Torres, 2013), siendo necesario promover un

cambio no solo organizativo y estructural, sino también cultural (Rivas y Ugarte, 2014) que comience con la puesta en práctica de actuaciones que respondan a las necesidades de las familias (Llevot y Bernad, 2015). De ahí la necesidad imperiosa de plantear como finalidad de este estudio: 1) analizar la participación de las familias en las AMPA y CE de los centros en los que cursan estudios sus hijos e hijas, a nivel global, así como 2) observar dicha participación en función de la etapa educativa y de la titularidad del centro.

2. Método

La investigación se integra dentro de los métodos cuantitativos no experimentales. Se trata de un estudio descriptivo exploratorio tipo encuesta, con carácter evaluativo.

2.1. Participantes

En el estudio han participado 14876 familias, cuyos hijos e hijas cursan estudios en centros escolares españoles en Educación Infantil, Primaria y Secundaria. El muestreo fue aleatorio estratificado en todo el territorio nacional (excepto Cataluña por autoexclusión), atendiendo a las variables: comunidad autónoma, etapa educativa y titularidad del centro.

Participaron familias de 16 comunidades autónomas más la ciudad de Melilla, distribuidas de la siguiente forma: Andalucía (20,1%), Aragón (4,4%), Asturias (3,4%), Baleares (4,7%), Cana-

rias (3,9%), Cantabria (1,2%), Castilla La-Mancha (6,7%), Castilla y León (6,1%), Comunidad Valenciana (13,3%), Extremadura (3,7%), Galicia (7,6%), La Rioja (0,6%), Madrid (17,4%), Melilla (0,3%), Navarra (1,0%), País Vasco (3,0%) y Región de Murcia (2,6%). El 17% de las familias participantes tenía a sus hijos escolarizados en Educación Infantil, el 47,3% en Educación Primaria y el 34,9% en Educación Secundaria Obligatoria. El 68,3% de los centros son de titularidad pública, el 26,2% lo constituyen centros concertados y el 5,4% lo conforman centros privados.

En función de quien contestaba el cuestionario, las madres han sido las participantes mayoritarias (60,7%), seguidas de ambos progenitores (26,6%) y de los padres (9,9%).

2.2. Variables e instrumento de recogida de información

Las variables de agrupación consideradas en el estudio fueron: etapa educativa y titularidad del centro, mientras que las variables criterio han sido: participación de las familias en la AMPA y participación de las familias en el CE.

La recogida de información se llevó a cabo con un amplio cuestionario de 141 ítems, aplicado en formato papel y coordinado por el Consejo Escolar del Estado. Para esta investigación, además de los dos ítems referidos a las variables de agrupación mencionadas, se han empleado 30 ítems de naturaleza dicotómica (SI/NO), los cuales, en el cuestionario más amplio constituyen la dimensión "Participación familiar en la AMPA y en el CE" (Tabla 1).

Tabla 1.

Ítems del cuestionario utilizados en la investigación: dimensión "Participación familiar en la AMPA y en el CE"

Responda a las siguientes preguntas acerca de su participación en la AMPA del centro de su hijo/a

- P35 Soy o he sido socio/a de la AMPA en el centro educativo en el que está escolarizado mi hijo/a
- P36 Conozco a la mayoría de los miembros de la Junta Directiva de la AMPA del centro
- P37 Soy o he sido miembro de la Junta Directiva de la AMPA del centro
- P38 Estaría dispuesto/a a formar parte de la Junta Directiva de la AMPA del centro
- P39 Asisto a las asambleas generales o reuniones organizadas por la AMPA
- P40 Participo en actividades de formación de padres y madres, socioculturales, de convivencia, etc.
- P41 Colaboro en actividades de acción social o de ayuda, campañas de solidaridad, actividades ecológicas o medioambientales, etc.
- P42 Me implico en otras actividades organizadas por la AMPA del centro

Indique las dificultades que le impiden participar en la AMPA del centro de su hijo/a

- P43 No encuentro dificultades.
- P44 Desconozco lo que es la AMPA
- P45 No estoy especialmente interesado/a en participar en la AMPA
- P46 Estoy en desacuerdo con la organización o funcionamiento de la AMPA
- P47 No me siento capacitado/a
- P48 Me intimida, no me atrevo a participar en la AMPA
- P49 Mi horario es incompatible
- P50 Encuentro otro tipo de dificultades para participar en la AMPA del centro

Responda a las siguientes preguntas acerca de su participación en el CE del centro de su hijo/a

- P51 Suelo participar en las elecciones a CE del centro
- P52 Conozco a los representantes de las familias del CE del centro
- P53 Conozco al resto de miembros del CE que no son representantes de las familias
- P54 Soy o he sido miembro del CE del centro
- P55 Estaría dispuesto a ser miembro del CE del centro

- P56 Conozco las funciones de los representantes de los padres y madres en los Consejos Escolares
 P57 Tengo información suficiente sobre el calendario de elecciones a CE
 P58 Recibo información adecuada sobre los candidatos/as en las elecciones a CE

Marque las dificultades que le impiden participar en las elecciones a CE del centro de su hijo/a

- P59 Desconozco qué es el CE del centro
 P60 La falta de difusión de la información en general (fechas de celebración de las elecciones desconocimiento de los candidatos, su función real en el centro, etc.)
 P61 El equipo directivo del centro no promueve la participación (rigidez de los procedimientos, horarios de votación, etc.)
 P62 No estoy especialmente interesado/a en participar en las elecciones a representantes en el CE del centro
 P63 Me intimida, no me atrevo a presentarme como candidato/a a representantes en el CE del centro (porque no tengo facilidad de palabra, me cuesta comunicarme, resolver problemas, tomar decisiones y negociar, etc.)
 P64 Encuentro otro tipo de dificultades para implicarme en el CE del centro

La validez de contenido del cuestionario se obtuvo mediante el juicio de expertos de siete profesores de diferentes universidades españolas. Asimismo, la fiabilidad del instrumento completo resultó ser altamente satisfactoria (De Vellis, 2003), ya que se alcanzó un coeficiente alpha de Cronbach de 0,867, si bien la fiabilidad de los 30 ítems considerados en esta investigación (dimensión "Participación familiar en la AMPA y en el CE") fue de 0,683.

2.3. Técnicas de análisis de datos

Para obtener los resultados de la investigación, se utilizó el paquete estadístico SPSS v.19, recurriéndose tanto a la estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes) como a la inferencial no paramétrica (prueba Chi Cuadrado). El nivel de significación estadística fue de $\alpha=0,05$.

Teniendo en cuenta que las diferencias significativas lo que demuestran es que es poco probable que dichas diferencias sean debidas al azar, pero no la magnitud o fuerza de las mismas, en los casos en los que hubo significación estadística, se calculó el coeficiente de contingencia para determinar la magnitud de la asociación (tamaño del efecto) entre las categorías de las variables consideradas (Cohen, 1988).

3. Resultados

Los resultados de la investigación se muestran considerando los objetivos formulados en la misma.

3.1. Participación global de las familias en la AMPA y en el CE

Respecto a la participación global de las familias en la AMPA del centro, más de la mitad son o han sido socios/as de dicha asociación (57,3%); sin embargo, un porcentaje parecido no conoce a los progenitores de su Junta Directiva (55,6%); la gran mayoría no ha formado nunca parte de dicha Junta (86,1%) y dos tercios de las familias no se prestan a ser miembros de la misma (69%). Aproximadamente este mismo porcentaje no participa en las asambleas generales o reuniones de la AMPA (64,5%); casi las tres cuartas partes tampoco lo hace en actividades de formación familiar (72%); bastante más de la mitad no se implica en actividades de acción social (61,4%); y apenas el 20% participa en otras actividades organizadas por la AMPA (Tabla 2).

Por otro lado, las tres cuartas partes de las familias participantes encuentra algún tipo de dificultad para implicarse en la AMPA (74,5%), ya sea por desconocimiento de la asociación (3%), por estar en desacuerdo con su organización o funcionamiento (4,9%), por no sentirse capacitadas (4%) y/o porque les intimida la participación en la misma (2,7%). Igualmente, el 40,9% reconoce que

su horario es incompatible y el 20,9% de las familias no muestra interés especial en participar en dicha asociación (Tabla 2).

Tabla 2.

Frecuencias y porcentajes de la participación familiar en la AMPA del centro. Global

Ítem	Frecuencia		Porcentaje	
	Sí	No	Sí	No
P35	8527	5733	57,3%	38,5%
P36	5908	8275	39,7%	55,6%
P37	1249	12813	8,4%	86,1%
P38	3645	10269	24,5%	69%
P39	4325	9599	29,1%	64,5%
P40	3057	10707	20,5%	72%
P41	4571	9137	30,7%	61,4%
P42	2940	8035	19,8%	54%
P43	3796	11080	25,5%	74,5%
P44	443	14433	3%	97%
P45	3107	11769	20,9%	79,1%
P46	732	14144	4,9%	95,1%
P47	599	14277	4%	96%
P48	395	14481	2,7%	97,3%
P49	6008	8868	40,4%	59,6%
P50	2636	12240	17,7%	82,3%

En cuanto a la participación familiar global en el CE del centro, en la Tabla 3 se observa que un tercio de los progenitores participa en las elecciones a dicho órgano colegiado (32,5%) y conoce a sus representantes (32,4%) y en menor medida están al tanto del resto de personas que componen el CE (22,6%). Únicamente el 5,4% de las familias es o ha sido miembro del CE, aunque el 23% estaría dispuesto a serlo. Por último, en torno a la mitad de los padres y madres encuestados conoce las funciones de los representantes de las familias en los respectivos CE (44,3%), tiene información suficiente sobre las elecciones a CE (51,2%) y sobre los candidatos y candidatas (46,5%).

Con relación a las dificultades de las familias para participar en las elecciones a CE del centro, el 11,7% desconoce lo que es este órgano colegiado, el 19,3% opina que falta información sobre el proceso electoral y el 5,6% percibe que el equipo directivo no promueve la participación. Del mismo modo, casi un tercio de las familias no está interesado en participar en las elecciones a CE (31,8%).

Tabla 3.
Frecuencias y porcentajes de la participación familiar en el CE del centro. Global

Ítem	Frecuencia		Porcentaje	
	Sí	No	Sí	No
P51	4840	9257	32,5%	62,2%
P52	4816	9262	32,4%	62,3%
P53	3356	10577	22,6%	71,1%
P54	799	13244	5,4%	89%
P55	3424	10472	23%	70,4%
P56	6594	7364	44,3%	49,5%
P57	7613	6310	51,2%	42,4%
P58	6910	6591	46,5%	44,3%
P59	1740	13136	11,7%	88,3%
P60	2870	12006	19,3%	80,7%
P61	839	14037	5,6%	94,4%
P62	4737	10139	31,8%	68,2%
P63	13644	1232	91,7%	8,3%
P64	4662	10214	31,3%	68,7%

Tabla 4.
Frecuencias y porcentajes de la participación familiar en la AMPA del centro, en función de la etapa educativa

Ítem	Frecuencia						Porcentaje (%)					
	Infantil		Primaria		Secundaria		Infantil		Primaria		Secundaria	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
P35	1272	1062	4445	2238	2575	2220	51,9	43,3	64,3	32,4	51,3	44,2
P36	915	1397	3413	3236	1416	3362	37,3	57	49,4	46,8	28,2	66,9
P37	141	2148	743	5837	334	4421	5,8	87,6	10,7	84,4	6,7	88,0
P38	761	1527	1824	4682	935	3746	31	62,3	26,4	67,7	18,6	74,6
P39	695	1577	2278	4270	1224	3450	28,3	64,3	32,9	61,8	24,4	68,7
P40	503	1742	1693	4788	776	3846	20,5	71	24,5	69,3	15,5	76,6
P41	798	1431	2536	3903	1100	3525	32,5	58,4	36,7	56,5	21,9	70,2
P42	506	1257	1714	3404	634	3134	20,6	51,3	24,8	49,2	12,6	62,4
P43	668	1784	1956	4958	1066	3956	27,2	72,8	28,3	71,7	21,2	78,8
P44	85	2367	167	6747	177	4845	3,5	96,5	2,4	97,6	3,5	96,5
P45	457	1995	1309	5605	1246	3776	18,6	81,4	18,9	81,1	24,8	75,2
P46	90	2362	404	6510	217	4805	3,7	96,3	5,8	94,2	4,3	95,7
P47	67	2385	272	6642	243	4779	2,7	97,3	3,9	96,1	4,8	95,2
P48	71	2381	172	6742	141	4881	2,9	97,1	2,5	97,5	2,8	97,2
P49	941	1511	2804	4110	2081	2941	38,4	61,6	40,6	59,4	41,4	58,6
P50	387	2065	1201	5713	959	4063	15,8	84,2	17,4	82,6	19,1	80,9

Como se muestra en la Tabla 5, la prueba Chi Cuadrado (X^2) evidenció diferencias significativas entre Infantil y Primaria en todos los ítems relativos a la participación familiar en la AMPA del centro (del P35 al P42), y en las siguientes dificultades: desconocimiento de lo que es la AMPA (P44), desacuerdo con su funcionamiento (P46) y falta de capacitación (P47). De igual modo, entre Primaria y Secundaria se hallaron diferencias significativas en todos los ítems analizados, a excepción de: no atreverse a participar en la asociación por intimidación (P48) e incompatibilidad de horarios (P49).

3.2. Participación familiar considerando la etapa educativa y la titularidad del centro

Implicación de las familias en la AMPA y CE, en función de la etapa educativa

Respecto a los ítems relacionados con la participación familiar en la AMPA del centro, en función la etapa cursada por el alumnado, según los datos de la Tabla 4, los padres y madres del alumnado de Educación Primaria se implican más en la AMPA (con un porcentaje medio de 33,46%), seguidos de los de Infantil (28,49%) y de los de Secundaria (22,40%), siendo estos últimos los que encuentran más dificultades para participar en dicha asociación (14,39%).

Entre Infantil y Secundaria la significación estadística se encontró en el conocimiento de los miembros de la Junta directiva de la AMPA (P36), disposición para formar parte de dicha Junta (P38), participación en reuniones de la AMPA (P39), participación en actividades de formación de padres y madres, socioculturales y de convivencia (P40), implicación en actividades de diversa índole (P41), participación en otras actividades (P42), número de dificultades para participar en la asociación (P43), desinterés para la participación (P45), falta de capacitación (P47), incompatibilidad horaria (P49) y otras dificultades (P50).

Tabla 5.

Significación estadística de la participación familiar en la AMPA del centro, en función de la etapa educativa

	Infantil-Primaria		Primaria-Secundaria		Infantil-Secundaria	
	X ²	Sig.	X ²	Sig.	X ²	Sig.
P35	107,592	,000	192,871	,000	,401	,526
P36	94,927	,000	536,281	,000	69,762	,000
P37	49,840	,000	58,464	,000	1,835	,175
P38	22,265	,000	95,214	,000	147,326	,000
P39	13,312	,000	93,997	,000	14,819	,000
P40	12,234	,000	135,908	,000	31,445	,000
P41	8,987	,003	296,936	,000	108,476	,000
P42	13,759	,000	309,970	,000	103,509	,000
P43	,985	,321	76,767	,000	33,471	,000
P44	7,639	,006	12,785	,000	,016	,898
P45	,103	,749	59,747	,000	35,684	,000
P46	17,103	,000	13,667	,000	1,770	,183
P47	7,492	,006	5,767	,016	18,384	,000
P48	1,192	,275	1,166	,280	,046	,830
P49	3,580	,058	,937	,333	6,409	,011
P50	3,240	,072	5,843	,016	12,469	,000

La Tabla 6 indica que, a pesar de que se hallaron diferencias significativas entre las tres etapas educativas, en la mayoría de los ítems estudiados, los respectivos coeficientes de contingencia pusieron de manifiesto que en ningún caso se alcanzó el denominado valor típico ($r=0,3$) establecido por [Cohen \(1988\)](#).

Tabla 6.

Coefficientes de contingencia de los ítems con significación estadística relativos a la participación familiar en la AMPA del centro, en función de la etapa educativa

	Infantil-Primaria	Primaria-Secundaria	Infantil-Secundaria
	Coefficiente contingencia	Coefficiente contingencia	Coefficiente contingencia
P35	,109	,129	--
P36	,102	,212	,099
P37	,075	,072	--
P38	,050	,092	,144
P39	,039	,091	,046
P40	,037	,110	,068
P41	,032	,162	,125
P42	,045	,184	,136
P43	--	,080	,067
P44	,029	,033	--
P45	--	,071	,069
P46	,043	,034	--
P47	,028	,022	,050
P48	--	--	--
P49	--	--	,029
P50	--	,022	,040

Con relación a la participación familiar en el CE del centro, la Tabla 7 indica que los mayores porcentajes se dan en Primaria (36,49% de participación media), mientras que los índices más bajos son compartidos entre las familias de Infantil (28,46%) y Secundaria (28,52%). Respecto a las dificultades para participar en las elecciones a CE, se encuentran bastante repartidas en las tres etapas educativas, si bien se aprecian porcentajes mayores en Secundaria (18,68%).

Tabla 7.

Frecuencias y porcentajes de la participación familiar en el CE del centro, en función de la etapa educativa

Ítem	Frecuencia						Porcentaje (%)					
	Infantil		Primaria		Secundaria		Infantil		Primaria		Secundaria	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
P51	652	1610	2650	3991	1404	3351	26,6	65,7	38,3	57,7	28	66,7
P52	660	1629	2770	3849	1253	3477	26,9	66,4	40,1	55,7	25	69,2
P53	457	1806	1958	4594	848	3833	18,6	73,7	28,3	66,4	16,9	76,3
P54	99	2178	476	6122	202	4530	4	88,8	6,9	88,5	4	90,2
P55	715	1546	1692	4845	904	3762	29,2	63,1	24,5	70,1	18	74,9
P56	920	1343	3312	3245	2175	2528	37,5	54,8	47,9	46,9	43,3	50,3
P57	1073	1160	3877	2673	2421	2281	43,8	47,3	56,1	38,7	48,2	45,4
P58	1007	1129	3441	2940	2250	2315	41,1	46	49,8	42,5	44,8	46,1
P59	386	2066	699	6215	595	4427	15,7	84,3	10,1	89,9	11,8	88,2
P60	515	1937	1301	5613	965	4057	21	79,0	18,8	81,2	19,2	80,8
P61	121	2331	423	6491	267	4755	4,9	95,1	6,1	93,9	5,3	94,7
P62	664	1788	2189	4725	1752	3270	27,1	72,9	31,7	68,3	34,9	65,1
P63	192	2260	597	6317	406	4616	7,8	92,2	8,6	91,4	8,1	91,9
P64	700	1752	2166	4748	1645	3377	28,5	71,5	31,3	68,7	32,8	67,2

Tras calcular la prueba Chi Cuadrado, como se observa en la Tabla 8, se encontró significación estadística entre Infantil y Primaria en todos los aspectos investigados, excepto en lo que respecta a la inseguridad de las familias para presentarse como representante a las elecciones al CE (P63). Entre Primaria y Secundaria se apreció significación estadística en gran parte de los ítems analizados: participación en la elecciones a CE del centro (P51), conocimiento de los representantes de las familias (P52), conocimiento del resto de miembros del CE (P53), pertenecer a dicho órgano (P54), estar dispuesto/a a ser parte del mismo (P55), conocimiento de las funciones de los representantes de las familias en el CE (P56), información sobre el calendario de elecciones (P57), información sobre los candidatos/as (P58), desconocimiento de lo que es el CE (P59) y desinterés para participar en sus elecciones (P62). Por último, entre Infantil y Secundaria se observaron diferencias significativas en el conocimiento de los representantes (P52) y del resto de miembros del CE (P53), estar dispuesto a formar parte de dicho órgano (P55), conocimiento de las funciones de los representantes de las familias en el CE (P56), información sobre el calendario de elecciones del mismo (P57), desconocimiento del CE (P59), desinterés para participar en sus elecciones (P62) y otro tipo de dificultades (P64).

Tabla 8.
Significación estadística de la participación familiar en el CE del centro, en función de la etapa educativa

	Infantil-Primaria		Primaria-Secundaria		Infantil-Secundaria	
	X ²	Sig.	X ²	Sig.	X ²	Sig.
P51	88,770	,000	130,187	,000	,365	,545
P52	121,685	,000	284,384	,000	4,271	,039
P53	79,395	,000	201,776	,000	4,319	,038
P54	22,956	,000	42,496	,000	,023	,879
P55	27,849	,000	64,798	,000	127,589	,000
P56	65,489	,000	19,929	,000	19,358	,000
P57	84,006	,000	65,889	,000	7,153	,007
P58	29,497	,000	22,931	,000	2,677	,102
P59	56,062	,000	9,090	,003	21,914	,000
P60	5,536	,019	,300	,584	3,316	,069
P61	4,632	,031	3,430	,064	,488	,485
P62	17,928	,000	13,690	,000	45,898	,000
P63	1,518	,218	1,144	,285	,145	,704
P64	6,585	,010	2,730	,098	13,548	,000

Tabla 10.
Frecuencias y porcentajes de la participación familiar en la AMPA del centro, en función de su titularidad

Ítem	Frecuencia						Porcentaje (%)					
	Público		Concertado		Privado		Público		Concertado		Privado	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
P35	5338	3789	3000	1752	189	192	56,2	39,9	60,9	35,6	41,3	41,9
P36	4080	5013	1675	3029	153	233	43	52,8	34	61,5	33,4	50,9
P37	884	8126	327	4342	38	345	9,3	85,6	6,6	88,1	8,3	75,3
P38	2358	6539	1157	3480	130	250	24,8	68,9	23,5	70,6	28,4	54,6
P39	2982	5901	1251	3410	92	288	31,4	62,2	25,4	69,2	20,1	62,9
P40	1868	6890	1097	3536	92	281	19,7	72,6	22,3	71,8	20,1	61,4
P41	2698	6020	1736	2879	137	238	28,4	63,4	35,2	58,4	29,9	52
P42	1907	5242	959	2571	74	222	20,1	55,2	19,5	52,2	16,2	48,5
P43	2430	7060	1261	3667	105	353	25,6	74,4	25,6	74,4	22,9	77,1

En la Tabla 9 se aprecia que, a pesar de existir diferencias significativas entre las tres etapas educativas en la mayoría de los ítems referidos a la participación familiar en el CE del centro, los bajos coeficientes de contingencia hallados demostraron que el valor típico de Cohen (1988) no fue alcanzado, ya que en todos los casos, dichos coeficientes de correlación fueron inferiores a 0,3.

Tabla 9.
Coeficientes de contingencia de los ítems con significación estadística relativos a la participación familiar en CE del centro, en función de la etapa educativa

	Infantil-Primaria	Primaria-Secundaria	Infantil-Secundaria
	Coeficiente contingencia	Coeficiente contingencia	Coeficiente contingencia
P51	,099	,106	--
P52	,116	,156	,025
P53	,094	,133	,025
P54	,051	,061	--
P55	,056	,076	,134
P56	,086	,042	,053
P57	,097	,076	,032
P58	,059	,046	--
P59	,077	,028	,054
P60	,024	--	--
P61	,022	--	--
P62	,044	,034	,078
P63	--	--	--
P64	,027	--	,043

Implicación de las familias en la AMPA y CE, en función de la titularidad del centro

Respecto a la participación de las familias en la AMPA del centro, teniendo en cuenta la titularidad del mismo, en la Tabla 10 se aprecia que el 29,11%, de los progenitores que han optado por instituciones públicas son los que más se implican en la AMPA, seguidos de los que llevan a sus hijos a centros concertados (28,42%) y a privados (24,71%), siendo estos últimos los que menos dificultades encuentran para participar (11,11%).

P44	333	9157	95	4833	15	443	3,5	96,5	1,9	98,1	3,3	96,7
P45	1899	7591	1109	3819	99	359	20	80	22,5	77,5	21,6	78,4
P46	463	9027	246	4682	23	435	4,9	95,1	5	95	5	95
P47	435	9055	149	4779	15	443	4,6	95,4	3	97	3,3	96,7
P48	274	9216	107	4821	14	444	2,9	97,1	2,2	97,8	3,1	96,9
P49	3825	5665	2058	2870	125	333	40,3	59,7	41,8	58,2	27,3	72,7
P50	1762	7728	809	4119	65	393	18,6	81,4	16,4	83,6	14,2	85,8

Tras el cálculo de la prueba Chi Cuadrado, de los 48 contrastes realizados, se obtuvieron diferencias significativas en 22 de ellos (ver Tabla 11). Así, entre las familias que llevan a sus hijos e hijas a centros públicos y a concertados, la significación estadística se apreció en torno a los siguientes indicadores de participación: ser o haber sido socio/a de la AMPA (P35), conocimiento de los miembros de su Junta directiva (P36), formar parte de dicha Junta (P37), participación en las reuniones de la AMPA (P39), en actividades de formación para familias, socioculturales, de convivencia, etc. (P40), en actividades de acción social o de ayuda (P41) desconocimiento de lo que es la AMPA (P44), desinterés por participar en dicha asociación (P45), no sentirse capacitado para la participación (P47), no atreverse a participar (P48) y otro tipo de dificultades (P50).

Entre centros públicos y privados, las diferencias significativas se hallaron en los siguientes ítems: ser o haber sido socio/a de la AMPA (P35), conocimiento de los miembros de su Junta directiva (P36), estar dispuesto/a a ser parte de dicha Junta (P38), participación en las reuniones de la AMPA (P39), en actividades de acción social o de ayuda (P41), dificultades de horario para la participación (P49) y otro tipo de dificultades (P50).

Finalmente, entre las familias que llevan a sus hijos e hijas a centros concertados y a privados, la significación estadística se halló en los siguientes aspectos: ser o haber sido socio/a de la AMPA (P35), formar parte de dicha Junta (P37), estar dispuesto/a a ser parte de la misma (P38) y dificultades de horario para la participación (P49).

Tabla 11.

Significación estadística de la participación familiar en la AMPA del centro, en función de su titularidad

	Pública-Concertada		Pública-Privada		Concertada-Privada	
	X ²	Sig.	X ²	Sig.	X ²	Sig.
P35	28,118	,000	11,848	,001	27,422	,000
P36	109,378	,000	4,102	,043	2,516	,113
P37	30,044	,000	,005	,943	4,497	,034
P38	3,818	,051	11,030	,001	15,787	,000
P39	64,442	,000	14,396	,000	1,243	,265
P40	9,698	,002	2,362	,124	,186	,667
P41	60,465	,000	5,228	,022	,174	,677
P42	,291	,589	,408	,523	,651	,420
P43	,001	,982	1,653	,199	1,570	,210
P44	28,155	,000	,071	,790	3,802	,051
P45	12,215	,000	,701	,402	,190	,663
P46	,089	,766	,019	,890	,001	,978
P47	20,317	,000	1,733	,188	,090	,764
P48	6,463	,011	,045	,833	1,496	,221
P49	2,846	,092	30,904	,000	36,396	,000
P50	10,238	,001	5,577	,018	1,525	,217

A pesar de estas diferencias significativas, los respectivos coeficientes de contingencia indicaron que, en ningún caso, se alcanzó el valor típico ($r=0,3$) establecido por [Cohen \(1988\)](#), por lo que se puede afirmar que la magnitud de las diferencias (tamaño del efecto) no es suficientemente alta (Tabla 12).

Tabla 12.

Coefficientes de contingencia de los ítems con significación estadística relativos a la participación familiar en la AMPA del centro, en función de su titularidad

	Pública-Concertada	Pública-Privada	Concertada-Privada
	Coefficiente contingencia	Coefficiente contingencia	Coefficiente contingencia
P35	,045	,035	,073
P36	,089	,021	--
P37	,047	--	,030
P38	--	,034	,056
P39	,069	,039	--
P40	,027	--	--
P41	,067	,024	--
P42	--	--	--
P43	--	--	--
P44	,044	--	--
P45	,029	--	--
P46	--	--	--
P47	,038	--	--
P48	,021	--	--
P49	--	,056	,082
P50	,027	,024	--

En cuanto a la participación familiar en el CE del centro, en función de la titularidad del mismo, en la Tabla 13 se aprecian porcentajes medios más altos de participación familiar en el CE en los padres y madres que han elegido centros públicos (33,77%), seguidos de los concertados (29,94%) y de los privados (24,46%), donde paradójicamente las familias encuentran menos dificultades para participar en el CE (15,57%).

En el contraste entre centros públicos y concertados, la Tabla 14 muestra diferencias significativas en 9 de los 14 ítems analizados, concretamente en lo que respecta a: participación en las elecciones a CE (P51), conocimiento de sus representantes (P52), conocimiento del resto de miembros del CE (P53), ser o haber formado parte del CE (P54), conocimiento de las funciones de los representantes de las familias en el CE (P56), información recibida sobre los candidatos/as en las elecciones a CE (P58), desinterés para participar en las mismas (P62), falta de seguridad para presentarse a dichas elecciones (P63) y otro tipo de dificultades (P64).

Tabla 13.

Frecuencias y porcentajes de la participación familiar en el CE del centro, en función de la titularidad

Ítem	Frecuencia						Porcentaje (%)					
	Público		Concertado		Privado		Público		Concertado		Privado	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
P51	3408	5633	1342	3355	90	269	35,9	59,4	27,2	68,1	19,7	58,7
P52	3279	5736	1421	3278	116	248	34,6	60,4	28,8	66,5	25,3	54,1
P53	2259	6665	1005	3641	92	271	23,8	70,2	20,4	73,9	20,1	59,2
P54	572	8433	200	4473	27	338	6	88,9	4,1	90,8	5,9	73,8
P55	2223	6672	1097	3539	104	261	23,4	70,3	22,3	71,8	22,7	57
P56	4350	4600	2082	2565	162	199	45,8	48,5	42,2	52	35,4	43,4
P57	4949	3985	2500	2129	164	196	52,1	42	50,7	43,2	35,8	42,8
P58	4612	4058	2157	2322	141	211	48,6	42,8	43,8	47,1	30,8	46,1
P59	1073	8417	601	4327	66	392	11,3	88,7	12,2	87,8	14,4	85,6
P60	1795	7695	993	3935	82	376	18,9	81,1	20,2	79,8	17,9	82,1
P61	514	8976	289	4639	36	422	5,4	94,6	5,9	94,1	7,9	92,1
P62	2937	6553	1678	3250	122	336	30,9	69,1	34,1	65,9	26,6	73,4
P63	848	8642	360	4568	24	434	8,9	91,1	7,3	92,7	5,2	94,8
P64	3082	6408	1482	3446	98	360	32,5	67,5	30,1	69,9	21,4	78,6

Respecto a la significación estadística entre familias de centros públicos y privados, ésta se halló en los siguientes ítems: participación en las elecciones a CE (P51), información sobre el calendario de las mismas (P57), información recibida sobre los candidatos/as en las elecciones a CE (P58), desconocimiento de lo que es este órgano colegiado (59), falta de promoción para la participación por parte del equipo directivo (P61), escasez de seguridad para presentarse a las elecciones del CE (P63) y otro tipo de dificultades (P64).

Finalmente, se apreciaron diferencias significativas entre padres y madres de instituciones concertadas y privadas en los siguientes aspectos: ser o haber formado parte del CE del centro (P54), estar dispuesto/a a ser miembro del mismo (P55), información sobre el calendario de las elecciones a CE (P57), información sobre los candidatos/as en las elecciones a CE (P58), desinterés para participar en las mismas (P62) y otro tipo de dificultades (P64).

Tabla 14.

Significación estadística de la participación familiar en el CE del centro, en función de su titularidad

	Pública-Concertada		Pública-Privada		Concertada-Privada	
	X ²	Sig.	X ²	Sig.	X ²	Sig.
P51	113,744	,000	23,556	,000	2,015	,156
P52	51,565	,000	3,074	,080	,423	,515
P53	22,678	,000	,000	,990	2,714	,099
P54	24,804	,000	,640	,424	7,646	,006
P55	2,907	,088	2,285	,131	4,327	,038
P56	17,722	,000	1,931	,165	,001	,979
P57	2,372	,124	13,538	,000	9,588	,002
P58	29,996	,000	23,423	,000	8,588	,003
P59	2,498	,114	4,152	,042	1,895	,169
P60	3,174	,075	,292	,589	1,324	,250
P61	1,239	,266	4,997	,025	2,944	,086
P62	14,341	,000	3,813	,051	10,349	,001
P63	11,234	,001	7,461	,006	2,699	,100
P64	8,659	,003	24,659	,000	15,215	,000

A pesar de existir diferencias significativas en prácticamente la mitad de los contrastes realizados, en lo que respecta a la participación familiar en el CE de los respectivos centros, en función de la titularidad de los mismos, como indica la Tabla 15, en ningún caso el coeficiente de contingencia alcanzó el valor típico de [Cohen \(1988\)](#).

Tabla 15.

Coeficientes de contingencia de los ítems con significación estadística relativos a la participación familiar en el CE del centro, en función de su titularidad

	Pública-Concertada	Pública-Privada	Concertada-Privada
	Coeficiente contingencia	Coeficiente contingencia	Coeficiente contingencia
P51	,091	,050	--
P52	,061	--	--
P53	,041	--	--
P54	,043	--	,039
P55	--	--	,029
P56	,036	--	--
P57	--	,038	,044
P58	,048	,051	,042
P59	--	,020	--
P60	--	--	--
P61	--	,022	--
P62	,032	--	,044
P63	,028	,027	--
P64	,024	,050	,053

4. Discusión y conclusiones

Atendiendo al primer objetivo, entendemos que la participación normativa de las familias se continúa circunscribiendo a pertenecer como socios a la AMPA, siendo simbólica o muy escasa la disposición a ser miembro de la Junta Directiva o a implicarse más activamente asistiendo a las actividades que organiza

dicha asociación, resultados que se sitúan en la línea de otros estudios (García Sanz, Gomariz, Hernández Prados y Parra, 2010; Instituto Nacional de Calidad y Educación, 2003). Garreta (2008) también advertía de la reducida participación en actividades y reuniones convocadas por la AMPA, especialmente, en contextos de elevada concentración de población de origen no español, en los que la AMPA habría de jugar un papel relevante como asociación intermediaria entre el universo escolar y el universo familiar (Paniagua, 2013). Coincidiendo con Bolívar (2006), entre las nuevas líneas de acción que las AMPA pueden articular, se encuentra la potenciación de programas comunitarios. Se trata de desarrollar acciones que permitan conectar escuela, familias y entorno, atendiendo a las posibilidades del contexto y a las peculiaridades de la diversidad de familias.

Respecto a los obstáculos que impiden a las familias implicarse de manera activa en la AMPA, destacan la conciliación y la ausencia de interés. De hecho, la conciliación de horarios y tareas, máxime cuando ambos progenitores trabajan fuera de casa, se convierte en el obstáculo principal alegado por las familias para su implicación en la vida del centro escolar (Martínez-González et al., 2012), siendo “un condicionante importante de la participación que resulta, en ocasiones, complejo de modificar” (Rodríguez-Ruiz, Martínez-González y Rodrigo, 2016, p. 91).

En cuanto a su implicación en el CE, la dificultad estrella es la percepción de escasa competencia para esa labor, que concentra a más del 90% de los participantes, seguida de la falta de interés que muestra un tercio de las familias, proporciones similares a las manejadas en el estudio de Parra et al. (2014). Esta falta de interés sigue presente y, aunque puede estar relacionada con variables de carácter histórico y cultural, también es posible que el traspaso de competencias, atribuidas a este órgano colegiado, a otros órganos unipersonales como el director del centro escolar (Frias, 2014), no estén contribuyendo a minimizar.

Considerando la etapa educativa, podemos concluir que en Educación Primaria es donde parecen concentrarse los mayores niveles de participación de las familias a nivel normativo, tanto en AMPA como a través del CE, lo que evidencia el reto de conseguir mantener la implicación familiar en la etapa de Educación Secundaria. En esta etapa, las dificultades manifestadas por las familias siguen concentrándose en la incompatibilidad de horarios, así como en el escaso interés que tienen por implicarse más a través de la AMPA. En la etapa de Educación Infantil, al mismo tiempo que diversos estudios sitúan la participación familiar global en niveles más elevados en esta etapa respecto a etapas educativas posteriores (Garreta, 2008; Gomariz et al., 2008; Peñalver, 2009; Rodríguez-Ruiz et al., 2016), cabe señalar que de acuerdo con estudios previos (Parra, Gomariz, Hernández-Prados y García-Sanz, 2017) parece coexistir cerca de un 40% de familias cuyos hijos cursan Educación Infantil, que presentan niveles de participación normativa o formal muy bajos, tanto en AMPA como en CE. Esta participación de carácter indirecto suele ser menos frecuente respecto a la participación en actividades de aula (Maestre, 2009), de carácter más directo y por la que suelen optar las familias, especialmente en la etapa de Educación Infantil en la que se potencia más dicha colaboración a través de actividades de aula. No obstante, consideramos preciso idear nuevas estrategias para atraer a los órganos colectivos e indirectos de participación a aquellas familias más jóvenes, cuyos hijos e hijas cursan la etapa de Educación Infantil.

A pesar de luces y sombras, coincidimos con Garreta (2016) en que las AMPA están desarrollando un gran quehacer en los centros educativos de las distintas etapas para contribuir a la democratización real y efectiva de la educación. Pero tienen ante

sí nuevos retos, y para avanzar hacia nuevas respuestas a una realidad educativa y social en continuo cambio, se hace preciso mejorar y ampliar la diversidad de vías de información, comunicación y difusión de las actividades que promueve dicha asociación, incorporando las TIC (páginas web, redes sociales, aplicaciones educativas,...) como estrategia de comunicación, tanto interna (entre la AMPA y el resto de familias) como externa (con equipo directivo y resto de profesionales del centro), promoviendo una combinación de las vías de comunicación tradicionales y las emergentes relacionadas con las tecnologías (Bernad y Llevot, 2016; Cavero y Calvet, 2016).

En relación con la titularidad del centro, encontramos mayores niveles de participación, tanto en la AMPA como en el CE, en familias cuyos hijos asisten a centros públicos, frente a concertados y privados. En el estudio pormenorizado sobre implicación de las familias españolas en el CE (Parra et al., 2014) la participación en las elecciones a este órgano eran ligeramente superiores en los centros públicos, en la mayoría de Comunidades Autónomas, con respecto a los concertados (12,5% frente a 11,2%). Las familias de centros privados son, paradójicamente, las que participan menos en AMPA y CE, y afirman encontrar menos dificultades en su implicación a través de ambos órganos, aunque también indican que el equipo directivo no promueve la participación en las elecciones a CE.

Generar nuevas y más intensas formas de participación de las familias en los centros contribuye a la calidad de nuestro sistema educativo y no depende del establecimiento de normativas legales, sino más bien, de que cada centro educativo establezca los cauces y recursos a través de los cuales mejorar esta implicación de las familias en la vida escolar, de acuerdo a su contexto y a la caracterización y necesidades de la comunidad educativa que acoge (Copash, 2006). De aquí, la importancia que se ha de conceder a la labor facilitadora por parte del centro y de su profesorado (Rodríguez-Ruiz et al., 2016), especialmente los tutores, de espacios, momentos, canales que promuevan el establecimiento de redes de colaboración entre la AMPA, el resto de familias, el equipo directivo y el conjunto del profesorado.

Referencias bibliográficas

- Bernad, O., y Llevot, N. (2016). El papel de las AMPA en los centros escolares: actuaciones y retos. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 9(3), 359-371. doi: <https://doi.org/10.7203/RASE.9.3.8984>
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146. doi: http://www.revistaeducacion.mec.es/re339_07.htm
- Calvo, M., Verdugo, M. Á., y Amor, A. M. (2016). La participación familiar es un requisito imprescindible para una escuela inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 99-113. www.rinace.net/rlei/
- Cavero, O. B., y Calvet, N. L. (2016). El papel de las AMPA en los centros escolares: actuaciones y retos. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 9(3), 359-371. doi: <https://doi.org/10.7203/RASE.9.3.8984>
- Cohen, J. (1988) (2^a ed.). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. New York: Academic Press.
- Consejo Escolar del Estado (2017). *Informe 2017 sobre el estado del sistema educativo*. Madrid: MEC.
- Constitución Española (1978). BOE del 29 de Diciembre de 1978.
- Copash (2006). *Analysis of the current status of the cooperation between parents and school with models of good cooperation and recommendations for the network's further activities*. Belfast: Copasch Network Partners.

- De Vellis, R. F. (2003) (2a. ed.). *Scale development: Theory and applications*. Thousand Oaks CA: Sage.
- Epstein, J. L. (2011). *School, Family and Community Partnerships. Preparing Educators and Improving Schools*. Philadelphia: WESTVIEW Press.
- Feito, R. (2014). Treinta años de consejos escolares. La participación de los padres y de las madres en el control y gestión de los centros sostenidos con fondos públicos en España. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 18(2), 51-67. doi: <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev182ART3.pdf>
- Frías, A. S. (2014). Evolución del marco normativo español sobre la participación de las familias. Contexto histórico. En Consejo Escolar del Estado (Coord.), *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 57-80). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- García Sanz, M. P., Gomariz, M. A., Hernández Prados, M. A., y Parra, J. (2010). La comunicación entre la familia y el centro educativo desde la percepción de los padres y madres de los alumnos. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 157-190. Recuperado de <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/53742/1/La%20comunicacio%20entre%20la%20familia%20y%20el%20centro%20educativo%20desde%20la%20percepcio%20de%20los%20padres%20y%20madres%20de%20los%20alumnos.pdf>
- García-Sanz, M., Hernández-Prados, M., Parra, J., y Gomariz, M. A. (2016). Participación familiar en la etapa de educación primaria. *Perfiles Educativos*, 38(154), 97-117. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982016000400006
- Garreta, J. (2008). *La participación de los padres en la escuela pública. Las asociaciones de madres y padres del alumnado*. Madrid: CEAPA.
- Garreta, J. (2010). La participación de las familias en la escuela. En R. Feito (Coord.), *Sociología de la educación secundaria* (pp. 47-66). Barcelona: Graó.
- Garreta, J. (2012). *Famílies i escoles: la participació de les famílies als centres educatius*. La Paeria: Ajuntament de Lleida.
- Garreta, J. (2016). Las asociaciones de madres y padres en los centros escolares de Cataluña: puntos fuertes y débiles. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 47-59. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.1.245641>
- Gomariz Vicente, M. A., Parra Martínez, J., García-Sanz, M. P., Hernández-Prados, M. A., y Pérez Cobacho, J. (2008). *La comunicación entre la familia y el centro educativo*. Murcia: Consejo Escolar de la Región de Murcia. Recuperado de <http://www.cerm.es/publicaciones/la-comunicacion-entre-el-centro-educativo-y-la-familia/>
- Hernández-Prados, M. Á., y López-Lorca, H. (2006). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela. *Aula Abierta*, 87, 3-25.
- Instituto Nacional de Calidad y Educación (INCE) (2003). *Diagnóstico general del Sistema Educativo*. Comisión 5: Escuela y familia. Madrid: MECED.
- Ley General de Educación (LGE) (1970). BOE n.º 189.
- Ley de Instrucción Pública (Ley Moyano) (1857). BOE n.º 1660.
- Ley Orgánica de Calidad en la Educación (LOCE) (2002). BOE n.º 307.
- Ley Orgánica de Educación (LOE) (2006). BOE n.º 106.
- Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE) (1985). BOE n.º 159.
- Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) (2013). BOE n.º 295.
- Ley Orgánica por la que se regula el Estatuto de Centros Escolares (LOECE) (1980). BOE n.º 154.
- Llevot, N., y Bernad, O. (2015). La participación de las familias en la escuela: factores clave. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8(1), 57-70. doi: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8761/8304>
- Luengo, J., y Molina, J. (2016). *Prácticas neoliberales y Nueva Gestión Pública: la construcción de la performatividad en la política educativa española*. Actas del XV Congreso Nacional de Educación Comparada: Ciudadanía Mundial y Educación para el Desarrollo. Una mirada internacional. Sevilla. Sociedad Española de Educación Comparada y Universidad Pablo de Olavide.
- Maestre, A. (2009). Familia y Escuela. Los pilares de la educación. *Innovación y Experiencias Educativas*, 14, 1-11. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219491>
- Martín Bris, M., y Gairín, J. (2007). Familias en la educación: un tema por resolver. *Bordón*, 59(1), 113-151.
- Martínez-González, R. A., Rodríguez-Ruiz, B., y Gimeno, J. L. (2010). Áreas de cooperación entre los centros docentes y las familias: estudio de caso. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 127-156.
- Martínez-González, R. A., Rodríguez-Ruiz, B., y Rodrigo, M. J. (2012). Fathers' and teachers' perception about their partnership. En D. Hiatt-Michael y H. Z. Ho (Eds.), *Promising practices for involvement in their children's education* (pp. 79-93). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- Mesa, R. (2014). *Guía para Madres y Padres que participan en Consejos Escolares*. Andalucía: CODAPA.
- Pañellas, M., y Alguacil, M. (2009). El compromiso de las familias en una escuela entendida como espacio de trabajo en red adaptado a la realidad local. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 117-128. doi: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832321012>
- Paniagua, A. (2013). Tan fuerte como su eslabón más débil. El caso de las AMPA en la integración escolar y social de las familias inmigradas. *Revista Complutense de Educación*, 24(1), 69-89. doi: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2013.v24.n1.41192
- Parra, J., García Sanz, M. P., Gomariz, M. A., y Hernández Prados, M. A. (2014). Implicación de las familias en los Consejos Escolares de los centros. En Consejo Escolar del Estado. *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 149-164). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recuperado de <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:8c2e037a-8673-4911-8594-d7aa12214d87/estudioparticipacion-pdf.pdf>
- Parra, J., Gomariz, M. A., Hernández-Prados, M. A., y García-Sanz, M. P. (2017). La participación de las familias en educación infantil. *RELIEVE*, 23(1), art. 4. doi: <http://doi.org/10.7203/relieve.23.1.9258>
- Peñalver, R. (2009). El Plan Educa3, apostando por el primer ciclo de Educación Infantil. *CEE Participación Educativa*, 12 (monográfico Una mirada a la Educación Infantil), 8-19.
- Rivas, S., y Ugarte, C. (2014). Formación docente y cultura participativa del centro educativo: claves para favorecer la participación familia-escuela. *Estudios sobre Educación*, 27, 153-168. doi: <https://doi.org/10.15581/004.27.153-168>
- Rodrigo, M^a. J., Martínez-González R. A., y Rodríguez-Ruiz, B. (2018). La Relación Centro Escolar-Familia como Factor Protector de Conductas Transgresoras en la Adolescencia. *Aula Abierta*, 47(2), 149-158. doi: <https://doi.org/10.17811/ri-fie.47.2.2018.149-158>
- Rodríguez-Ruiz, B., Martínez-González, R. A., Rodrigo, M^a. J. (2016). Dificultades de las Familias para Participar en los Centros Escolares. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 79-98. doi: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rlei/v10n1/art05.pdf>

Santos, M. A. (1997). El crisol de la participación: investigación etnográfica sobre consejos escolares. En F. Salvador, J. A. Ortega y M. Lorenzo (Coords.), *Organización y dirección de instituciones educativas: perspectivas actuales*. Actas de las I Jornadas Andaluzas sobre Organización y Dirección de centros educativos (pp. 77-106). Granada: Grupo Editorial Universitario.

Torres, M. (2013). *El capital social en las asociaciones de madres y padres: Formación, desarrollo e institucionalización*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.